

Rusia en “el espejo del capitalismo”

Irina M. Vershinina

Instituto de Latinoamérica
Academia de Ciencias de Rusia

A fines del siglo XX Rusia cambió bruscamente la trayectoria de su desarrollo histórico. La desintegración de la Unión Soviética, cuyo núcleo era Rusia, llegó a ser “un siniestro geopolítico”. La desaparición de la segunda potencia mundial rompió el equilibrio de fuerzas en el mundo y se hizo una de las causas del aumento de la inestabilidad en este. Se cambió el enfoque de los problemas mundiales y de su resolución. Antes la comunidad mundial mostraba una gran preocupación por los problemas que enfrentaba la humanidad y no le quedaba más remedio que pensar en la necesidad de revisar el actual sistema de valores y prácticas irresponsables. La presencia de la Unión Soviética como el segundo polo de fuerza mundial obligaba percibir los problemas globales como los problemas de toda la humanidad y comprender el proceso de globalización como la solución de éstos, basándose en la comprensión cristiana y la de la época de Ilustración del destino común y la responsabilidad mutua. El final del siglo XX se caracterizó por una celebración de la globalización que utilizando la doctrina de la “sociedad abierta”, se puso en el camino hacia la utilización masiva de los nuevos recursos baratos y su redistribución en favor de los países desarrollados, que ahora resolvían sus propios problemas a expensas del resto del mundo, en primer lugar, de los países del antiguo sistema socialista incluso Rusia.

En el ambiente de la nueva situación internacional en la propia Rusia comenzaron las reformas. Cabe señalar que a lo largo de su historia el país sobrevivió varios intentos de reformas que por lo general iban acompañadas de la lucha entre los “occidentales” y “eslavófilos”, es decir, entre los adeptos del modelo occidental y adictos de la vía original y nacional. Y en muchos casos vencieron los occidentales, cuya política se basaba en la ideología de la transferencia de los modelos occidentales económicos sobre el terreno ruso. Precisamente a esto se debían la morbilidad y dificultades del proceso de reformas en Rusia. Los “occidentales” rechazaban la viabilidad de los modelos no occidentales y insistían en que Rusia debería adoptar el mismo camino que el Oeste.

A fines del siglo XIX esto significó que Rusia debía desarrollarse a lo largo del camino capitalista. Ellos no tenían en cuenta que el capitalismo como un modo de producción especial se había planteado en Europa, donde mejor se adaptaba a las condiciones en estos países, a la mentalidad y las tradiciones de la gente de la civilización occidental.

Pasó más de un centenar de años, y Rusia regresó a la senda del capitalismo identificándolo con la economía de mercado en general. Pero es que al final del siglo XX comenzó a construir el capitalismo temprano en el momento en el que los países que seguíamos se encontraban ya en su fase avanzada, desarrollando por este camino más de 400 años. Pero fue la similitud de la etapa pasada y la presente del desarrollo del capitalismo consistiendo en su carácter periférico. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX los pensadores rusos ya habían escrito de la inaceptabilidad de tal modelo de desarrollo para Rusia¹. Y en los años 70 del XX el fenómeno del capitalismo periférico en el caso de América Latina fue estudiado por R. Prebisch, quien criticaba severamente esta forma de desarrollo como una concausa de la opción muerta.²

En relación con lo anterior son muy actuales nos parecen las ideas de la escuela rusa de la economía populista (los *naródniks*) que a fines del XIX – a principios del XX ofrecieron su variante no capitalista de desarrollo de Rusia y los métodos de su aplicación en la práctica. Los *naródniks* fueron de los primeros en poner el tema de como evitar de una manera pacífica y evolucionista la fase inicial de acumulación de capital. Estando contra el capitalismo en Rusia ellos decían que este no estaba en consonancia con su tradición histórica y estaba en contradicción con sus condiciones subjetivas y objetivas. Entre estas últimas señalaban y las que existían hasta principios de las últimas reformas – colectivismo en la conciencia de masas y el subdesarrollo de propiedad privada de la tierra. Las ideas y conclusiones de los economistas populistas son muy interesantes sobre todo porque correspondían a la reestructuración económica de Rusia después de la reforma (la de 1861 que abolió la servidumbre de la gleba). El desarrollo del capitalismo en ella vieron como una ruptura radical del sistema nacional existente que en sí mismo potencialmente preñada de conmociones y consecuencias de costo muy alto. En vez de destruirlo de manera radical los *naródniks* fundaban esperanzas en la vía evolutiva, llamando a “... poner fin a la aruinación de las formas de producción establecidas durante siglos...”. Ellos como si hubieran previsto futuras consecuencias catastróficas de tal ruptura tanto para el pueblo como para todo el estado. A su vez abogando por la alternativa no capitalista rechazaban las pretensiones del capitalismo, como forma de producción, a la universalidad y generalidad, indicando la posible existencia de otras formas. El más notable representante de esta escuela – V. Vorontzov – argumentó que “la producción capitalista es sólo una

de las formas del progreso industrial, mientras que lo hemos tomado por la propia esencia..."³. Muchas conclusiones hechas por los populistas rusos que se basaban en el análisis profundo de los procesos económicos que se producían en Rusia de entonces no sólo no perdieron su actualidad hasta hoy día sino pueden ser reapreciados nuevamente en esta crisis del modelo moderno de desarrollo capitalista.

Además de todo esto Rusia tiene su experiencia alternativa – una pesada, a veces feroz, pero la experiencia de su propio desarrollo nacional de modernización, que puso al país entre los líderes mundiales. Esta experiencia, no importa lo que los reformadores decían, se apoyó en los valores y las tradiciones históricas del pueblo ruso. De aquella se podría sacar lo mejor desechando todo lo que impedía al país a crecer y se convirtió en un freno para el ulterior desarrollo.

Pero los que iniciaron las transformaciones en Rusia, tomaron el camino de negar su experiencia histórica y la experiencia de otros países, y volvieron a transplantar en terreno ruso el modelo occidental con sus instituciones de economía capitalista.

Los adeptos de las reformas de mercado, igual a los viejos reformadores, actuaron convencidos en la eficacia inicial del sistema capitalista y su preferencia a cualquier otro lo que combinando con su rechazo total de la experiencia soviética determinó el carácter de las reformas.

Es difícil de decir, en que más se apoyaron reformistas – en su odio del sistema soviético o en su fe ciega en el capitalismo, pero trataron de cambiar todo el sistema socioeconómico a la manera occidental, lo que significaba no sólo los cambios del carácter de formación sinp exigía otra mentalidad y otro sistema de valores. Justamente con esto, en nuestra opinión, se puede explicar porque la nueva política económica fue acompañada por una fuerte campaña ideológica por desacreditar el período soviético y implantar en la sociedad rusa el sistema de valores ajeno cuyo base es el éxito material a rajatabla y puro individualismo.

En la esfera económica uno de los principales argumentos fue la afirmación de baja eficiencia y competitividad de la economía soviética. Para resolver este problema se propuso cambiar no sólo su estructura sino en primer lugar el carácter de la propiedad en ella. Se consideró como muy importante la inclusión de Rusia en el mercado mundial que tenía que "seleccionar" los sectores más competitivos.

Pero aquí surgen dos momentos los cuales era imposible ignorar al comenzar las reformas. Primero, fue muy utópico contar con el comercio exterior como promotor del desarrollo de los sectores modernos de industria en las condiciones de la división del trabajo establecido en el sistema capitalista y

de los mercados ya divididos. Segundo, apreciando las actuales posibilidades competitivas de la economía rusa, nos enfrentamos con las mismas limitaciones que en el pasado redujeron y, a menudo anularon sus ventajas competitivas. Son los altos gastos de energía, materiales y mano de obra para producir la mayoría de los productos lo que aumenta los costes de producción y empeora la posición competitiva de mercancías de Rusia en los mercados mundiales.

Sumando todos los gastos para producir bienes por 100 dólares (con exclusión de las ganancias y el IVA) en Rusia se requieren mayores costes de todos los tipos de recursos en comparación con otros países desarrollados (véase el cuadro).

Cuadro
Gastos por 100 dólares de producción, 1995
(en dólares de los EE.UU., calculado sobre la paridad del poder adquisitivo)

| Países | Todos los costos | Combustible, energía eléctrica | Materia prima, semiproductos | Salario | Amortización |
|------------|------------------|--------------------------------|------------------------------|---------|--------------|
| Rusia | 253.0 | 25.0 | 127.5 | 93.0 | 7.5 |
| Inglaterra | 121.5 | 6.0 | 65.0 | 45.0 | 5.5 |
| Italia | 111.5 | 5.5 | 54.0 | 46.0 | 6.0 |
| Alemania | 110.5 | 7.0 | 59.5 | 39.0 | 5.0 |
| Francia | 109.0 | 6.0 | 56.5 | 41.0 | 5.5 |
| EE.UU | 93.0 | 8.5 | 56.5 | 24.0 | 4.0 |
| Japón | 89.5 | 5.5 | 51.0 | 29.0 | 4.0 |

Fuente: Андрианов В. Конкурентоспособность России в мировой экономике. – Экономист. М., 1997, № 10, с. 34.

Y aquí se trata no sólo de la ineficiente estructura de gestión heredada de la Unión Soviética y de la baja productividad. Mucha importancia tienen los factores de espacio y climático-naturales que a rara excepción no se toman en cuenta ni por investigadores ni políticos. El territorio sigue siendo el factor limitante que influye en la economía en distintas direcciones. Hasta hoy día es necesario contar con el factor de las comunicaciones en el funcionamiento del complejo económico, soportar enormes gastos para su creación y mantenimiento, tener en cuenta el peso grande de los gastos de transporte en el costo de los bienes. En Rusia la industria se encontraba principalmente en las zonas interiores del país, cerca de las fuentes de materias primas y energía, y por lo tanto no pudo beneficiarse de las ventajas del transporte más provechoso – marítimo. De ahí proviene el constante y difícil problema para la economía

rusa de cómo lograr alta competitividad internacional teniendo gastos más altos de producción y de transporte y respectivamente el valor más elevado que en los mercados mundiales.

Gran extensión de Rusia determina la variedad de condiciones climáticas y naturales que impiden la formación de un sistema económico homogéneo. La mayor parte del territorio de país – zonas con un largo y frío invierno, congelación permanente, difíciles para colonización desde el punto de vista industrial y pocas aptas para la agricultura. Casi la mitad del país está situada cerca o al norte del paralelo 60°, es decir, en el área geográfica que se considera poco apta o no apta totalmente para el vivir "normal". En tales zonas, por ejemplo, están la Alaska norteamericana, los estados del norte de Canadá, Groenlandia. Basta decir que tenemos un período de calefacción más de 200 días al año. Para garantizar las condiciones normales de vida, incluso la alimentación apropiada para tal clima, se exigen mayor remuneración del trabajo, mayores gastos de energía y otros. Europa Occidental, EE.UU. y Japón para garantizar su nivel de vida gastan de 3,5 a 6 toneladas de combustible convencional al año por persona. Rusia para asegurar los estándares norteamericanos necesita 18 t. Hoy el país produce sólo sobre 8 toneladas de combustible convencional por persona al año⁴. Una simple comparación de estas cifras muestra que no es correcto comparar los estándares de vida de Rusia y de los Estados Unidos y Europa. Para aquella es muy difícil asegurar los estándares de vida iguales a los de Estados Unidos o Europa, pero es plenamente capaz de garantizar una vida digna para todos sus ciudadanos compensando las difíciles condiciones de vida y gestión económica con el acceso igual y justo a la infraestructura social y otra.

En esas condiciones es una tontería fiarse de las inversiones extranjeras que ante todo van a los sectores donde pueden obtener más beneficios a corto plazo y con menores gastos.⁵

Por lo tanto, teniendo en cuenta todas las características de Rusia tanto civilizacionales como geográficas, históricas y otras se puede hablar de plena ineficacia de reproducir el tipo de economía occidental de mercado en el terreno ruso. Para más, partiendo del principio de racionalidad económica y de utilidad en las cuales esta basada toda la economía occidental, en nuestra zona climática puede serse desventajoso casi todo: la construcción de grandes fábricas, ciudades ya que es necesario gastar mucho para "calentar" el territorio. Sólo la minería resultaría rentable pero sin vivir trabajadores en estas zonas constantemente. Sobre la base de pura racionalidad económica y la rentabilidad podría surgir una pregunta de la cuestión de la población en este territorio. ¿No somos muchos aquí? Esta idea de vez en cuando ya se desliza en las declaraciones de los políticos occidentales. Pero nuestros antepasados no

partieron del principio de racionalidad económica, aposentándose en tierras lejanas, poco adaptadas para vivir, creando allí hogares y defendiendo su enorme país que parecía muy incómodo y fría al hombre occidental.

Sí, la economía de la Unión Soviética no fue muy competitiva, con el tiempo, cada vez más se puso de manifiesto las deficiencias en su estructura y la ineficacia de los métodos de gobierno. Pero nuestro país tenía una economía bastante desarrollada, cuya estructura y principios de funcionamiento le permitían ser realmente fuerte, independiente, proporcionar las necesidades básicas de su población y, que es muy importante, la integridad territorial del Estado.

Para las reformas el país todavía tuvo una serie de ventajas competitivas en comparación con otros países en que se podía y se necesitaba orientarse: grandes reservas de recursos naturales, especialmente los hidrocarburos y minerales (con los precios internos muy por debajo de los mundiales), alto potencial científico y tecnológico, alto nivel educativo de la población, mano de obra calificada barata, infraestructura relativamente desarrollada (especialmente la de transporte y energética), potencialmente gran mercado interno, que se caracterizaba por un déficit en bienes y servicios con la demanda diferida por parte de la población. Y todo esto en una economía controlada. Pero lo principal que diferenciaba la economía de Rusia, "... en la víspera de las reformas, de la economía de mercado desarrollada, fueron las prioridades del desarrollo socioeconómico que mantenían la proporcionalidad estructural y el equilibrio tecnológico"⁶. Un número de industrias ha sido bastante competitivo en los mercados mundiales: la aviación y industria aeroespacial, construcción de aparatos y buques, varios sectores del complejo militar industrial basados en tecnología avanzada y cuadros profesionales de la industria de guerra.

En los años de la reforma en Rusia casi totalmente fue destruida la base productiva nacional. De los 406 tipos de productos industriales de más interés hacia 1995 los 386 (96%) registraron la recesión. La caída más fuerte (en 65-80%) durante la primera mitad de los 90 se percibió en la maquinaria, en 90% se redujo la producción de alta tecnología⁷. Pasados cinco años más, y a principios de siglo nuevo el país por el nivel de desarrollo socioeconómico resultó echado décadas para atrás. Incluso después de la Segunda Guerra Mundial, no hubo un descenso tan prolongado y profundo de la producción en casi todos los sectores de la economía. Después de 10 años de la reforma (2002), la caída de la producción industrial fue del 54%.⁸

Sobre "los despojos" se ha creado "nueva economía", principalmente orientada al mercado mundial, cuyos participantes no estaban interesados en la existencia de competidores. En Rusia ellos veían ante todo un proveedor de los recursos naturales baratos y enorme mercado para sus productos.

La orientación a los mercados extranjeros llevó a la creación de una economía orientada hacia el exterior y basada en la exportación de materias primas. Para principios de 2008 el 69,4% del valor de las exportaciones de bienes constituyeron los productos de industria de energéticos, con eso la mitad de los ingresos de exportación ofrecieron sólo dos productos básicos – el petróleo crudo y gas natural. Para comparar: la exportación de maquinaria, equipo y medios de transporte es sólo el 4,5% de las exportaciones⁹. 52% del petróleo extraído (2006) se dirigió a la exportación.¹⁰ En el país, que está entre los líderes por las reservas de petróleo, no alcanza combustible para la agricultura y los precios de gasolina son más altos que, por ejemplo, en los EE.UU.

Sigue bajando el peso del sector productivo. En los cinco años (2002-2007) su participación en el PIB se redujeron todas las ramas de la economía real: agricultura (de 5,7 a 3,3%), industria manufacturera (de 15,5 a 13,8%), producción y distribución de electricidad, gas y abastecimiento de agua (3,3 a 2,3%), transporte y comunicaciones (de 9,2 a 6,8%), etc. La única excepción fue la industria minera (que creció de 6,0 a 7,6%), principalmente debido al aumento de las exportaciones de petróleo, y las actividades financieras (de 2,8 a 3,5%), poco ligadas con la producción nacional.¹¹ Un rasgo característico de las reformas fue la privatización "al derrumbe" (es decir en un abrir y cerrar de ojos), cuyos métodos de realización y resultados no tuvieron nada que ver con los objetivos señalados en el Programa Estatal de la Privatización.¹² La privatización se llevó a cabo muy rápidamente y se extendió prácticamente a todas las industrias sin ver su rentabilidad y la importancia estratégica para el país. Decir más, se inició primero con las empresas más eficientes en funcionamiento que por eso fueron las más perspectivas para próximos propietarios. Ya en 1997, las empresas no estatales representaban el 95,6% del total de las empresas y proporcionan el 89,6% de la producción.¹³ A propósito, la declaración de A. Chubais hecha 15 años después del inicio de la privatización¹⁴, en la que determina el proceso de cambio de las relaciones de propiedad en nuestro país totalmente de otra manera, indirectamente confirma la idea de que los reformadores no fueron a resolver los problemas sociales y económicos. Su realización no se atribuyó a un deseo de crear una clase de propietarios eficaces, sino, primero, al deseo de transferir en las manos de la élite partidista-burocrático los bienes, los que hasta entonces sólo administraron, y segundo, hacer irreversibles las reformas reduciendo a la nada cualquiera posibilidad de surgir en el futuro un proyecto alternativo al occidental (capitalista). Propios intereses de nuevos propietarios que recibieron en su propiedad las empresas más grandes y ni por pienso atrasadas, tanto entonces como ahora no tienen nada que ver con los intereses del desarrollo del país. Esto puede ser juzgado por la forma en que esta propiedad se usa.

Especialmente se refiere a la principal industria de exportación – petrolera. El desgaste de activos fijos en las industrias extractivas en el año 2007 ascendió a 53,3%.¹⁵ El coeficiente de extracción de petróleo desde el subsuelo ahora es sólo de 0,29.¹⁶ Están por reducir las reservas prospeccionadas: si en el 1998-2003 el crecimiento de las reservas de petróleo se situó en el 82,2% de la producción anual, en 2004 la cifra descendió a 61%. En 4,5-10% anualmente se reducen los volúmenes de la perforación de exploración y explotación. Pero en el periodo soviético se guardó estrictamente la regla según la cual el crecimiento anual de las reservas de recursos minerales prospeccionadas debe ser dos veces más que la extracción. El desgaste de activos fijos en la industria petrolera por primera vez en su historia ha superado el 50%.¹⁷ Entonces, podemos decir que los actuales propietarios viven y prosperan sólo gracias a lo creado en la época anterior.

Las industrias de exportación no se hicieron el núcleo alrededor del cual teniendo la situación muy favorable en los mercados mundiales de energía se podría y debería formarse la estructura económica eficiente desde el punto de vista de los intereses nacionales.

La segunda característica de la economía de post-reformas fue el desarrollo hipertrofiado del sector financiero, que no puede ser visto como un proceso positivo. Mientras que en los países occidentales, el sector financiero había crecido de la necesidad de atender las necesidades de la creciente producción, en Rusia el sector financiero se convirtió rápidamente en un segmento que funcionaba aparte de la resta economía. Comenzó su existencia con la creación de “las pirámides” privadas financieras, que “sacaban” a la población el último dinero. Más tarde, el sistema financiero se construía como un canal de transferencia de recursos públicos a los propietarios de los bancos comerciales. Al final, el sistema financiero reorientando al mercado mundial, se convirtió en un canal de filtración de los recursos al extranjero. La alta rentabilidad de las operaciones financieras estimulaba el movimiento de recursos de los sectores productivos en los financieros con la posterior transferencia de la gran parte de capitales afuera. En realidad Rusia se hizo el donante financiero del Occidente, como antes Bizancio y América Latina del período de la colonización, para el naciente capitalismo europeo. Según los datos del Ministerio de Hacienda de Rusia, una salida neta de capitales en los años 1986-1995 asciende a 265-285 mil millones de dólares. Teniendo en cuenta la salida de capitales en los años subsiguientes (142,3 mil millones) durante las reformas Rusia perdió 407,3-427,3 mil millones de dólares. Según los expertos de la Asociación de Bancos de Rusia, la cantidad de capitales transferidos al extranjero en los años 90 del siglo pasado se determinó dentro de los límites de 800 mil millones – 1 billón de dólares.¹⁸

La creación de este sistema financiero ha llevado a la desintegración de la economía de Rusia, en que independientemente uno de la otra existen el sector financiero y el productivo. Este último, a su vez, resultó dividido en industrias de exportación y las demás, que también están poco relacionadas entre sí.

Así pues, la Rusia de hoy es extremadamente dependiente de Occidente. Y difícilmente puede hablarse de un sistema económico soberano: no lo es la economía, casi totalmente dependiente de la coyuntura del mercado mundial. Tenemos poco soberano sistema financiero, ya que fue diseñado desde el principio como un segmento del sistema financiero mundial. E incluso no existe la agricultura que podría mantener un nivel mínimo de Seguridad Alimentaria. Los alimentos importados, según diversas estimaciones, ya superan el 50% del consumo total, mientras que, por ejemplo, en Moscú la importación de alimentos ahora es casi $3/4$ ¹⁹. Tal situación no sólo nos pone en dependencia de las fluctuaciones del mercado mundial, sino también de las decisiones políticas de los países que son proveedores de alimentos a nuestro mercado.

Los más graves efectos de las reformas liberales los podemos ver en la esfera social. El Programa Estatal de Privatización, iniciado en 1992, ha supuesto la formación de una capa de propietarios privados para crear una economía de mercado socialmente orientada, la protección social de la población y el desarrollo de la infraestructura social a través de los recursos recibidos de la privatización²⁰. Pero 15 años de la reforma han dado lugar a un drástico deterioro de vida de la mayoría de la población, el empobrecimiento de muchos de ella y una fuerte polarización de la sociedad, que por primera vez en muchas décadas se ha enfrentado a la noción de la pobreza y miseria en el sentido que tuvo lugar en otros países. Al mismo tiempo los pobres rusos son radicalmente diferentes de los pobres en los países occidentales. La mayoría de estas personas tienen educación secundaria o superior profesional. Podemos decir que en Rusia ha aparecido un grupo de así llamados "nuevos pobres", que no son desempleados, ellos siguen trabajando. Piensen en la expresión ¡"la población educada, que trabaja, pero pobre"! En los países desarrollados las personas con educación superior no suelen ser pobres, y es poco probable que representen un fenómeno social de gran escala.

En primavera de 2008, el Instituto de Sociología de la Academia Rusa de Ciencias ha publicado un informe analítico "Personas de bajos ingresos en Rusia: ¿Quiénes son? ¿Cómo viven? ¿A qué se aspiran? ", según el cual, el 43% de la población de Rusia pertenecía a esta categoría. Al mismo tiempo entre ellos se destaca una capa de gente realmente de bajos ingresos – el 27% y las personas que balancean al borde de la pobreza – el 16%.²¹ Al quitar de encima el Estado sus obligaciones sociales ante la sociedad, y al serse los servicios sociales de calidad principalmente pagados, los ciudadanos de bajos ingresos

perdieron la posibilidad de mejorar la calidad de su vida e invertir en ellos mismos y en sus hijos. Al mismo tiempo la población pobre desde el principio, esta en las peores condiciones iniciales: crece en las familias menos educadas, no tiene recursos para recibir buena educación que en todo caso es inferior a la de los procedentes de las capas sociales más prósperas. E incluso formalmente con el mismo nivel de educación, ambos grupos tienen un volumen diferente de capital humano, lo que para los primeros significa menos posibilidades de vida. En la sociedad resultaron desbaratados los canales de movilidad social, lo que antes había permitido a la gente a cambiar su estatuto a base de sus capacidades y posibilidades que le daba el Estado.

Trabajadores de bajos ingresos son cada vez más concentrados en ciudades pequeñas y aldeas. Si hace cinco años, allí vivía el 56% de las personas de bajos ingresos y 63% de los que ya estaban en la pobreza, pues ahora estas cifras son respectivamente el 67% y el 75%, aunque la proporción de los habitantes de estas localidades en la población total es alrededor del 60%.²²

Ellos prácticamente no tienen ningunas alternativas. Está muy por debajo su posibilidad de encontrar un empleo complementario, que podría ayudarles a mejorar su situación a cuenta de sus propios esfuerzos. Por lo tanto, no es de extrañar que en este grupo de población sigue creciendo inclinaciones pesimistas, esta planteado muy agudamente el problema de alcoholismo, lo que a su vez influye en la mortalidad.

Todo lo dicho nos permite trazar una paralela con los países de América Latina siéndonos civilizacionalmente cercanos, el desarrollo de los cuales en el marco de modelo neoliberal tuvo que llamar la atención de Rusia. Su experiencia evidenció que a pesar de algunos logros en el desarrollo económico, que se caracterizaban por el crecimiento del PIB en su conjunto, per cápita, las mejoras en la estructura de la economía, etc, los países de América Latina resultaron incapaces de resolver el problema de la pobreza. En otras palabras, el crecimiento económico cuantitativo por sí mismo no conduce automáticamente a una reducción proporcional en la pobreza. Después de haber mejorado un poco la situación con la pobreza en los años 90 del siglo XX, volvió a agravarse desde los fines de esta década. En el período 1999-2002 el nivel de pobreza aumentó en un 0,2% (de 43,8% a 44%), mientras que la pobreza extrema aumentó en un 0,9% y alcanzó 19,4% de la población de la región. El número de pobres en 5 años (de 1997 a 2002) en cifras absolutas aumentó en 21 millones de personas en 2003, alcanzando 226 millones, lo que es casi el 44% de toda la población. De ellos 150 millones gastaban para la vida no más de 2 dólares al día. Y el nivel de desarrollo económico ni mucho menos garantizaba la solución del problema de la pobreza. Por ejemplo, durante este período la peor situación se observó en uno de los países más desarrollados de

la región – Argentina, cuyo nivel de la pobreza en 1999-2002 duplicó – de 19,7% a 41,5%, mientras que el de la miseria aumentó 4 veces (de 4,8 hasta 18,6%).²³ Esto inevitablemente nos lleva a creer que el crecimiento económico se logra a expensas del deterioro de la situación de buenos sectores de la población en el ambiente de la diferenciación social.

Al mismo tiempo que estaba pasando el empobrecimiento de una gran parte de la población de Rusia tuvo lugar una diferenciación social, tan rápida y profunda, que no conoció probablemente ningún otro país del mundo: en 2006 el 15% de la población de Rusia toca como parte el 85% de los ahorros, 57% de los ingresos monetarios, 92% de los ingresos de la propiedad y el 96% de todos los recursos gastados para comprar divisas.²⁴ Según las normas sociológicas, la diferencia en ingresos per cápita entre las capas más ricas y más pobres de la población es de 30 veces, pero en realidad es mayor²⁵. Se puede decir que el resultado de la política neoliberal es la escisión del país en "dos Rusias". Hay una Rusia rica, cuyas representantes viven por los estándares occidentales y constituyen un sistema cerrado de existencia, muy alejado de otra Rusia. Ellos no identifican su futuro y el futuro de sus hijos con Rusia. Sus orientaciones están ligadas exclusivamente con "el extranjero". Ellos crean su propia historia, en la que no hay lugar para obras *comunes*, victorias *comunes*, desgracias *comunes*, logros *comunes*. A su vez, la falta de una historia *común* hace imposible una concepción común del futuro del país y, por tanto, complica o quizás hace imposible el proceso de la creación y del desarrollo de Rusia. Esta élite no entiende ni se siente su responsabilidad del país, de lo que había pasado y de lo que sigue pasando en este. Se ven a sí mismos teniendo razón y actúan en plena conformidad con el principio de "los beneficios se privatizan, las pérdidas se socializan".

Los problemas económicos y sociales están estrechamente relacionados con uno más que nuestro país ha enfrentado en los años de la reforma y que se ha manifestado en un marcado agravamiento de las desproporciones en la situación socioeconómica de diferentes regiones del país lo que le amenaza con desintegrar su espacio unido.

La brecha entre las regiones económicamente más ricas y más pobres en términos del producto regional per cápita en 2006 era de 60 veces, del volumen de las inversiones per cápita – 150 veces, del nivel de consumo – 30 veces y el nivel de desempleo – 24 veces.²⁶

Podemos decir que en el país está plenamente reproducido el modelo de desarrollo territorial, típico tanto para el sistema capitalista en total como para cada uno de sus países, en el cual existen Centro y Periferia. En Rusia este proceso se ve agravado por el hecho de que la destrucción del potencial productivo iba acompañado por una depresión y, muy a menudo, la desaparición

de muchos centros industriales y agrícolas, que eran los polos de crecimiento de sus regiones, proporcionando una mejor localización de la producción por todo el país y, por tanto, contribuido a la nivelación de la situación no sólo económica, sino también social (lo que, en nuestra opinión, es mucho más importante) de la población de diferentes partes de Rusia. A propósito, el vincular del país en un todo único, la recuperación económica y el crecimiento en los niveles de vida de la población se basaron en su tiempo en los proyectos de infraestructura (desarrollo del sistema de transporte, creación del sistema único de energía, etc) financiados por el Estado. Y ahora resulta muy evidente que estos sistemas en las condiciones de Rusia no sólo son proyectos económicos, sino son la esencia del sistema de avituallamiento y suministro energético, en cierto modo el "armazón" que da fuerza al propio país. Esto es algo que en ningún caso debería haber sido objeto de privatización, a más andar asociada con la desmembración de los sistemas antes unificados.

En este sentido, nuestra experiencia del pasado y presente proporciona un cierto interés para los países de América Latina, y en particular para México que a su tiempo ha nacionalizado su industria petrolera y de energía eléctrica, que siguen estando en manos del Estado, proporcionando hasta el 40% de los ingresos fiscales.²⁷ Sin embargo, los procesos que tienen lugar últimamente en ellas, en particular en la industria del petróleo, pronto pueden poner fin al monopolio estatal. De eso nos dicen los intentos de su privatización, cuyos argumentos son la supuesta ineficiencia de las empresas estatales de esta industria y la escasez de recursos para mantener la correspondiente infraestructura. Y aquí la experiencia de Rusia demuestra que la privatización de las industrias de importancia estratégica no es una panacea. Ella en sí misma no sólo no puede mejorar el rendimiento de la industria, sino puede provocar la consolidación de la economía orientada a la exportación, la profundización de la desigualdad social y territorial.

El problema de un desarrollo regional desequilibrado se está revestiendo un carácter político, así como pone en peligro la integridad territorial del país. Rusia con sus enormes dimensiones, diferencias en las condiciones climáticas y en la base de recursos de cada uno de sus territorios más que nadie necesita de la política adecuada de Estado no sólo para mitigar las distorsiones, sino también para trabar el territorio en un espacio económico único. Y la política social *única* para todas las regiones se debe ocupar aquí no último lugar.

Sobre la base de los datos del informe ya mencionado del Instituto de Ciencias Sociales, es posible decir que la esperanza de un renacimiento del país no es necesario asociar a la actual élite. Se necesita contra-élite que va a realizar una política no en pro del 15% de los ricos, sino en los intereses de 85% de los demás y durante el período de mayores dificultades basarse en su actividad

justamente en ellos, porque, como lo demuestra la investigación, las orientaciones en la vida de la mayoría de los rusos hablan de preservar ellos su unidad interna conceptual y el sentido de deber. Se quiere esperar que se nos quede algo de nuestros antepasados, sobre los cuales el historiador ruso L.V. Milov dijo "... severas y adversas condiciones de gestión económica procedidas durante muchos siglos, por supuesto, han templado los rusos, haciendo de ellos una gran nación de trabajadores. Y donde la gente podía resistirse a la leyes de la naturaleza, daba prueba no sólo del trabajo tenaz, sino también de la extraordinaria inventiva y la presencia del espíritu".²⁸

De otra manera apreciamos lo de la creación de las corporaciones públicas y empresas con la participación del Estado en una serie de sectores estratégicos de la economía. En nuestra opinión, este proceso tiene poco que ver con la creación del sector público, cuyo funcionamiento estaría ligado con realizar los intereses nacionales del país. Debe ponerse de acuerdo con el historiador ruso A. Fursov, que considera este proceso nada menos que la formación de un Estado-corporación. "Apenas para el Estado lo principal se proclama la competitividad económica a escala mundial, se puede olvidar de los componentes social y nacional del Estado – éste empieza a comportarse como una corporación en la que todo está determinado por la eficiencia económica: "sobrevive el más fuerte" y "no hay nada de personal".²⁹ Creando sus empresas y corporaciones el mismo Estado como una institución se inhibe en gestión de su propiedad, y sus propietarios verdaderos son así llamados "directores-managers" y administradores. Esto encuentra su reflejo en aparecer, al par con las empresas estatales y las empresas con participación del Estado, tal forma de la organización estatal como "corporación de Estado". Ella hasta no tiene noción en el Código Civil. Las actividades de estas corporaciones (que incluyen, entre otras, Banco del desarrollo y de comercio exterior, Corporación Estatal de promover el desarrollo, la producción y la exportación de la producción de alta tecnología – Rostecnología, Empresa Estatal de Energía Atómica – Rosatom) que fueron creados en una serie de sectores estratégicos están fuera del control de los órganos estatales. Y ellas mismas se convierten en los segmentos económicos bastante aislados. A algunas de ellas les delegan de hecho ciertas funciones de los órganos de Estado. Y el propio Estado tiene un mínimo control sobre ellas. Según el presidente de la Comisión de Política Industrial del Consejo de Federación V. Zavadnikov, "en vez de separar el aparato de Estado de la economía se tiene lugar la transformación económica de los segmentos enteros del poder ejecutivo en las actividades económicas muy especiales, que se basan en la explotación de los poderes".³⁰ Por otra parte, la actividad de las empresas estatales y paraestatales está intransparente para la sociedad y sus ingresos se gastan principalmente en necesidades de las mismas empresas y en salarios

de los altos directivos. Y, en definitiva, su comportamiento está basada en el principio de maximización de los beneficios, en el primer lugar para sí mismas. Indicativa, por ejemplo, es la posición de Gazprom, que tiene intención de elevar las tarifas de gas en el país en las condiciones de la crisis (y en particular para la población), para compensar las pérdidas en los mercados externos evitando de este modo la caída de sus ingresos.

En conclusión, observamos lo siguiente. Lo que había pasado con Rusia nos hace poner una pregunta ¿es que lo económico es primario? La historia de muchos países nos dice que la sociedad no puede vivir sin ideas, de lo contrario se rompe su estructura, se desvanece su alma. Esto es más tiene relación con Rusia. Sea cual sea dicho acerca de la neutralidad ideológica de la economía, en la base de cualquier política económica está cierta doctrina ideológica. El fundamento ideológico de las reformas en Rusia había sido neoliberalismo radical acompañado con destrucción de la sociedad soviética con su propia mentalidad y los valores colectivos que se ven como anacronismo y retraso que impiden a Rusia convertirse en un país europeo. Sólo con esto se puede explicar porque ha sido reajustado no sólo un sistema económico, sino también toda la esfera no material (incluidas la ciencia, cultura, educación y salud) que no esta directamente relacionada con la economía, pero igual a ella constituye una parte *del sistema unificado de la reproducción social*.

El objeto de ataques se hizo la historia del país, sobre todo su período soviético, que, en plena conformidad con la opinión de algunos científicos liberales tanto occidentales como nacionales se ha visto como una “equivocación” histórica cuyos efectos deben ser quitados lo más pronto posible. En esto está las causas del actual estado moral y ético de nuestra sociedad, la degradación de un número significativo de sus miembros, y su rechazo tácito de los hechos.

Renuncia de su ideología y, por tanto, de sus ideas ha llevado al dominio de la ideología ajena y extraña para la mayoría de la gente – la ideología del éxito material a cualquier precio. Ésta no corresponde a las tradiciones de los pueblos de nuestro país, a su sistema de valores que se reflejan en la gestión económica y determinan la mentalidad económica.

De la idea, que se encuentra en la base del Estado, depende el objetivo que este se pone ante sí mismo. Y esto, en nuestra opinión, sólo y puede influir en la posición y el peso del país en el mundo. Lo económico aquí es sólo un factor adicional. La creación del Estado fuerte requiere no sólo el poder económico, sino la cierta fortaleza espiritual y la voluntad que pueden dar un impulso para elaborar y realizar la política independiente que a su vez esta capaz influir en el proceso histórico mundial, ofreciendo sus versiones de “lo otro posible”. Tal vez a base de estas razones debe hacerse en Rusia una

política real y sopesada, destinada a proteger incluso a sus intereses económicos en términos de la interacción con la economía mundial, en la que ya han aparecido las graves contradicciones económicas y políticas y crece la crisis.

Y aquí mucha importancia tiene la opción de aliados sinceros, que para nosotros podrían ser en primer lugar los países que nos son análogos por su mentalidad y valores básicos. De acuerdo con el estudio del científico holandés G. Hofsted hecho en los años 70 del siglo XX (Rusia fue incluida a principios de los 90), estos son no sólo los países con la ética ortodoxa y los países orientales, sino también los países católicos de América Latina (incluyendo Brasil, Chile, Colombia, México, Perú). En este grupo incluyéramos con mucha razón a Cuba, que durante estos años, a pesar de todo, era nuestro amigo sincero. La reciente tendencia hacia el fortalecimiento de la cooperación en todas las direcciones con estos países, sin duda, puede ser un cierto paso en esa dirección.

Notas e Referências

- 1 Véase: Vasiliy VORONZOV. *Economía y capitalismo*. M., 2008. (В.П. Воронцов. Экономика и капитализм. М., 2008).
- 2 Véase: Raúl PREBISCH. *Capitalismo periférico*. Crisis y transformación. México, 1981.
- 3 Vasiliy VORONZOV. *Op. cit.*, p. 301.
- 4 <http://zavtra.ru/cgi/veil/data/zavtra/06/679/31.html>
- 5 Por ejemplo, en China la construcción de las plantas eléctricas salió 1,5 veces más barata que en Rusia (teniendo en cuenta 1 kilovatio-hora).
- 6 *Reformas con los ojos de los científicos norteamericanos y rusos*. M., 1996, p. 158. (Реформы глазами американских и российских ученых. М., 1996, с. 158).
- 7 *Ibidem*, p. 39.
- 8 Leonid ORLENKO. *Alternativa econômica*. Del capitalismo criminal al socialismo planificado-de mercado. M., 2007, p. 26. (Л. Орленко. Экономическая альтернатива. От криминального капитализма к планово-рыночному социализму. М., 2007, с. 26).
- 9 http://www.gks.ru/bgd/free/b04_03/IssWWW.exe/Stg/d010/163.htm
- 10 http://www.gks.ru/bgd/regl/b07_13/IssWWW.exe/Stg/d03/13-13.htm
- 11 Calculado: http://www.gks.ru/bgd/free/b01_19/IssWWW.exe/Stg/d000/i000610r.htm

- 12 <http://sobstv.h11.ru/law/doc00060.shtml>
- 13 *¿A dónde va Rusia?* Libro blanco de las reformas. M., 2008, p. 177. (Куда идет Россия. Белая книга реформ. М., 2008, с. 177).
- 14 Véase: Anatily CHUBAIS. ¿En qué fue el objetivo de la privatización? Organización de la propiedad privada. El objetivo esta logrado. *Izvestia*, 16.07.2007. (А. Чубайс. Что было целью приватизации? Создание частной собственности. Цель достигнута. – Известия, 16.07.2007).
- 15 http://www.gks.ru/bgd/regl/b08_11/IssWWW.exe/Stg/d02/14-08.htm
- 16 *Revista económica de Rusia*, 2007, № 5-6, p. 18. (Российский экономический журнал, 2007, № 5-6, с. 18).
- 17 <http://www.yavlinsky.ru/news/print.phtml?id=2949>
- 18 <http://www.russianrealty.ru/news/109256.phtml>
- 19 <http://www.newstag.ru/details/2008/01/21/67063/>
- 20 Programa Estatal de la Privatización de las empresas estatales y municipales en la Federación de Rusia. Introducción. (Государственная программа приватизации государственных и муниципальных предприятий в Российской Федерации на 1992 год. Введение.) – <http://sobstv.h11.ru/law/doc00060.shtml>
- 21 http://www.isras.ru/analytical_report_needy_Itog.html
- 22 http://www.isras.ru/analytical_report_needy_Itog.html
- 23 CEPAL. Panorama social de America Latina 2002-2003. Santiago de Chile, 2003, p. 16-17.
- 24 <http://zavtra.ru/cgi/veil/data/zavtra/06/679/31.html>
- 25 http://www.isras.ru/analytical_report_needy_Itog.html
- 26 <http://zavtra.ru/cgi/veil/data/zavtra/06/679/31.html>
- 27 <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=63469>
- 28 Véase: Leonid MILOV. *Labrador ruso y las particularidades del proceso histórico de Rusia*. M., 1998, p. 385. (Л.В. Милов. Великорусский пахарь и особенности российского исторического процесса. М., 1998, с. 385).
- 29 http://www.zlev.ru/153/153_9.htm
- 30 <http://www.fcinfo.ru/themes/basic/materials-document.asp?folder=3117&matID=169636>